



20 de Septiembre de 2018

Su Santidad
Papa Francisco
Ciudad del Vaticano

Santo Padre,

Reciba un afectuoso saludo filial de parte del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Hermanos de La Salle). Como muchos creyentes, hemos observado con tristeza la discordia sembrada por algunos miembros de la jerarquía en contra de su compromiso con el Evangelio de Jesús. Nuestro Consejo General y yo le queremos escribir en apoyo de su liderazgo inspirador y su llamada a que todos los hombres y mujeres de buena voluntad vivan diariamente las bienaventuranzas de Jesús.

Desde el nacimiento de nuestro Instituto en Francia, allá por los últimos años del siglo XVII, nuestro Fundador, San Juan Bautista de La Salle, fue inquebrantable en su lealtad para con el Papa. Nuestra primera obra fuera de Francia se estableció en Roma, precisamente como demostración de esa fidelidad. De La Salle no se preocupó por las controversias de su época, el Jansenismo y el Quietismo. Su vida se dedicó a formar a sus primeros Hermanos para que fueran buenos pastores, embajadores de Cristo y ministros de Dios en la educación de los pobres y de la clase trabajadora, abandonados en las calles de Francia.

La visión que usted tiene de la Iglesia confirma la llamada fundacional de nuestro Instituto y de la Familia lasaliana a entablar un diálogo respetuoso con las personas a quienes estamos llamados a servir, independientemente de su fe o de su etnia. Esta actitud presupone apertura y la voluntad de ir hacia quienes se encuentran en las fronteras para escuchar, aprender, dar testimonio de los valores del Evangelio y, en la medida de lo posible, anunciar la Palabra de Dios.

Oramos para que esta actitud y orientación prevalezca entre la comunidad católica global, especialmente entre los Obispos que nos sirven con su liderazgo.

Pedimos diariamente por su bienestar. Usted es nuestro Buen Pastor y nos ha llamado por nuestro nombre. Sepa que caminamos con usted, juntos y por asociación, para procurar, en la medida de nuestras capacidades, la Gloria de Dios.

Junto con San Juan Bautista de La Salle, Patrón de los Educadores, seguiremos siendo sus fieles servidores.

Fraternalmente,

Hermano Robert Schieler, FSC
Hermano Superior y miembros del Consejo general



20 settembre 2018

Sua Santità Papa Francesco
Città del Vaticano

Santità,

Un caro saluto dall'Istituto dei Fratelli delle Scuole Cristiane (Fratelli De La Salle). Come molti dei fedeli stiamo osservando con tristezza, la discordia seminata da alcuni membri della gerarchia contro il Vostro impegno per il Vangelo di Gesù. Io e il Consiglio Generale Vi scriviamo a sostegno della Vostra guida ispiratrice e della Vostra chiamata a tutti gli uomini e donne di buona volontà per vivere quotidianamente le beatitudini di Gesù.

Sin dall'inizio del nostro Istituto, verso alla fine del XVII° secolo in Francia, il nostro Fondatore, San Giovanni Battista de La Salle, era incrollabile nella sua lealtà al Papa. Il nostro primo ministero, al di fuori della Francia, era a Roma, come dimostrazione di quella fedeltà. La Salle non si occupava delle controversie dei suoi giorni: giansenismo e quietismo. La sua vita è stata consumata nel formare i suoi primi fratelli ad essere buoni pastori, ambasciatori di Cristo e ministri di Dio nell'educare i poveri e la classe operaia, abbandonati nelle strade della Francia.

La Vostra visione della Chiesa conferma la chiamata fondamentale del nostro Istituto e della Famiglia Lasalliana ad entrare in un dialogo rispettoso con le persone che siamo chiamati a servire, indipendentemente dalla loro fede o appartenenza etnica. Questa attitudine presuppone apertura e disponibilità ad andare oltre le frontiere per ascoltare, imparare, testimoniare i valori del Vangelo e, per quanto possibile, annunciare la Parola di Dio.

Preghiamo affinché questo atteggiamento e questo orientamento prevalgano tra la comunità cattolica globale, specialmente tra i nostri Vescovi.

Tutti noi preghiamo quotidianamente per il Vostro benessere. Lei è il nostro Buon Pastore e ci ha chiamato per nome. Sappia che camminiamo con Lei, insieme e per associazione, per procurare la Gloria di Dio per quanto possibile.

Rimaniamo, con San Giovanni Battista de La Salle, Patrono degli Insegnanti, Suoi fedeli servitori.

Fraternamente,

Fratel Robert Schieler, FSC
Fratello Superiore e membri del Consiglio Generale